

BEMBA, ESCLAVITUD Y PLANTACIÓN

Lic. Gabriel Santiago Galán Zulueta,¹ Lic. María Elena López Camacho²

*1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jovellanos,
Calle 13 No. 2224 e/ 22 y 24, Jovellanos, Matanzas, Cuba*

*2. Universidad de Matanzas – Filial universitaria Jovellanos,
Calle 13 No. 2224 e/ 22 y 24, Jovellanos, Matanzas, Cuba*

Resumen

Este trabajo recoge una serie de aspectos relacionados con el antiguo nombre dado al municipio de Jovellanos, sus dotaciones de esclavos y sus plantaciones. Con el se pretende llevar a los interesados, al conocimiento sobre como los esclavos de Bemba, a pesar de la incomunicación a que eran sometidos, la miseria en que se encontraban y el azote de la religión impuesta, logran realizar sublevaciones, multiplicándose las dotaciones que se suman a esto. Dentro de los objetivos propuestos resaltan en el trabajo, demostrar como el surgimiento de Bemba, estuvo estrechamente vinculado a la economía de plantación. Como a pesar de las acciones de los esclavistas, las comunicaciones y los sentimientos de libertad entre dotaciones, permitían trabajar a los esclavos por su libertad y como las diferentes etnias y religiones se fueron sumando para la creación y surgimiento de la cultura popular tradicional.

Palabras claves: *esclavitud, plantación, dotaciones, Bemba.*

Introducción.

El desarrollo de la economía de plantación en lo que respecta a la corriente africana en el cuerpo de nuestra cubanía, pasado y presente constituye una unidad siempre novedosa, siempre indagadora de nuestros ancestros culturales, tan lleno de inquietudes, perfiles para llegar ante este de hoy.. Hay que sentir amor, además de asistir con recogimiento y devoción al latido de negro y los comienzos de su huella de esta porción del Nuevo Mundo Insular.

El 16 de septiembre de 1501 en las instrucciones dadas al comendador de Lares , Nicolás Quevedo, la corona española dejaba claramente establecido que no se consistiese en dejar pasar a las indias , como todos nombraban a estas tierras americanas , ni judíos , ni moros , ni nuevos convertidos , así como se daba la autorización para la introducción de esclavos nacidos en poder cristiano . La sangre africana fluiría hacia nuestras costas en cantidades crecientes a lo largo de los siglos siguientes; hasta el siglo XIX. Sin embargo en la nueva realidad tuvo su primer contacto con esta porción del mundo, en el mismo año 1492. Es difícil que no fuese tiempo el periodo que va en España desde 1755 en que abdicaron Felipe III y fundó el virreinato independiente de Granada, la sangre árabe se mezclaba suficientemente para llegar a América en calidad de polizón en los enflaquecidos cuerpos que llegaron con Colón.

Una buena porción de la historia de las raíces de nuestro arte y cultura comienzan en las costas africanas. Seamos más explícitos si dijéramos que en un principio y durante la extensa travesía, las necesidades impuesta por la supervivencia, el horror que obligó el empleo del silencio; y la memoria, mas tarde ya en estas tierras, el de la compasión y la posterior fusión en lo ajeno. Las diversas culturas africanas arrebatadas con cada oleada negra resultaban castradas de aquellas condiciones que determinaban su existencia en cada uno de esos seres humanos dentro de las formas históricas concretas de sus muchas tierras originarias. En el seno de los barcos negreros durante el viaje inicial de la diáspora, en voz

baja, mezcla de cólera y llanto, es de extrañar que sus cantos suplicantes a sus dioses. Luego en la oscuridad de los infames barracones posteriormente en las celebraciones y festividades autorizadas, sus expresiones culturales fueron un vínculo de transformación y autoafirmación individual y colectiva.

Un nuevo sentido humano comienza a manifestarse creando lenta pero decisivamente a través de la adopción de variados temas proveniente de lenguas nativas, gustos y aficiones en el universo cultural de las grandes masas negras, inicio de su interrelación con el mestizaje y con el de los amos españoles dando lugar a crecientes manifestaciones de una identidad nueva afirmada a nivel del pensamiento e imaginación.

Desarrollo.

En el siglo XIX las condiciones económicas unidas a un profundo sentimiento de amor a la libertad permiten el estallido en 1868 de la primera de nuestras guerras de independentista, en nuestro campos de batalla estuvo en primera línea el hasta entonces esclavo negro y su sentido libertario se concretó en el color, en el fuego, en la bandera y en el himno nacional.

Las consecuencias directas de la economía de plantación en la zona de Jovellanos fue el aumento de la población, escasa durante el período hacendatario y la formación de las principales características demográficas de la zona, permanecieron sus asentamientos estables durante el siglo XIX y parte del siglo XX. Sin embargo el censo de Dionisio Vives en 1827 nos hace una referencia específica del territorio local, esto nos obliga a realizar un estimado de población esclava de los ingenios y cafetales cuya cifra constituía el 75% de la población total local, la cual ascendía aproximadamente a 4 mil 527 de la cual una parte mayoritaria era esclava probablemente entre el 75 y 80% era esclava.

Esta gran concentración de la población esclava en la zona y la explotación a la que eran sometidos originó constantes brotes de rebeldía. En junio de 1825 ocurrió una sublevación en los cafetales de Sumidero y Sabanazo que produjo alarma pública.

Fueron saqueadas 24 fincas de las mencionadas, varios blancos extranjeros fueron asesinados., estos sucesos motivaron la primera causa penal del bandolerismo.

Con una elevada concentración de población esclava, sobre todo en Matanzas, Cárdenas y Colon, zona de gran producción azucarera la provincia considerada como uno de las mas altos exponentes de los esclavista en Cuba, contó con una aristocracia surgida al calor de estos tipos de cultivos que no tuvo a menos nutrir sus campos por la mano de obra esclava obtenida de la trata amenazada de prohibirse hacia 1821, aunque mantenida con posterioridad durante mucho tiempo de manera clandestina.

Para conocer las condiciones bajo las que vivía y trabajaba el esclavo en particular los dedicados a labor en los campos de caña, basta conocer la profunda obra histórica de nuestros estudiosos tan ampliamente documentada y puede ofrecernos la información requerida por nuestra parte. Aquí solo nos referiremos a los hechos ocurridos en el territorio jovellanense.

La dotación promedio de los ingenios locales en 1827 se estima en 80 esclavos que ascendían a 2 mil 720 aproximadamente en el territorio local de acuerdo a las cifras de esclavos dadas por Humboldt en 1827 lo que indica que la dotación promedio local era mas numerosa que el promedio cubano constituyendo aproximadamente el 4% de los esclavos de la isla.

La gran concentración de población esclava en la zona local y la explotación a que eran sometidos origino constantes brotes de rebeldía.

En 1826 es denunciada la existencia de un palenque en el partido de Cimarrones. El 7 de noviembre de 1827 el capitán de este último partido comunica al gobernador político de Matanzas de la fuga de 4 esclavos de dicho partido.

Del 17 al 27 de junio de 1835 hubo un levantamiento de esclavos en el ingenio Carolinas, el cafetal Biraut, cercanos ambos a Coliseo y otros en la zona de Macurijes, Al año siguiente los ingenios de la zona de Coliseo, El Toro, San Fernando, todos de la zona antes mencionada fueron inspeccionados debido a los numerosos rumores de descontentos y predisposición en las sublevaciones de las dotaciones, En 1830 en Cimarrones se captura un esclavo prófugo identificado como perteneciente a Matanzas. Estos hechos evidencian el estado de rebeldía de los esclavos de las dotaciones locales y como eran presagio de las grandes sublevaciones ocurridas en la década de 1840, al aumentarse el grado de explotación.

La cita en orden cronológico de estas manifestaciones de rebeldía ocurridas entre 1825 hasta 1843 solo tienen como objetivo promover el dialogo alrededor de la rebeldía del negro en momentos trascendentes de nuestra historia y su empeño y ejemplo particular de ruptura del silencio en su necesidad de comunicación dentro del régimen de la economía de plantación.

Casi de manera inmediata a los comienzos de la llegada de los esclavos llegaron a la corona española las denuncias provenientes de las colonias americanas acerca de la actividad subversiva de estos, capaces de contagiar a los indígenas sometidos a la encomienda. Así encontramos que fue dictada la real cédula del 17 de diciembre de 1817 en la cual se plantea la ley 15, libro II, título VIII; lo perjudicial de los negros, en los pueblos indígenas subrayando la conveniencia de prevenir ninguna comunicación entre ellos, insistiendo de manera llamativa y recurrente en que se les acusa de todo genero de insubordinación.

La preocupación ascendente dentro de la rebeldía del negro se advierte en las disposiciones de Felipe II de fecha 19 de diciembre de 1568 y las del 11 febrero de 1571 dirigidas a las autoridades españolas en tierra americana. El sentimiento de inconformidad del africano frente a los problemas de la esclavitud y su capacidad de rebelarse ante éste, no pudieron ser doblegados con los castigos y mutilaciones corporales, ni con el cepo ni con los perros lanzados en busca de la carne humana.

Al esclavo se le trató de incomunicar de variadas maneras: la primera de estas fue la demostrada con la imposición de la lengua de los amos blancos, ya que si bien estos últimos necesitaban que sus ordenes fueran entendidas también, existía el afán de

ascenderlos aun mas a sus culturas de origen, queriendo eliminar inútilmente el papel de su lengua de origen como vehículo de mantenimiento activo de conceptos y definiciones de historia y fantasía, entre los miembros de los grupos portadores. Unidos a ellos la nueva lengua fue el objetivo destinado para la entrada en la conciencia del africano en el mundo religiosos.. En todo caso la supervivencia de sus lenguas fue un factor sumamente importante en la preservación de una identidad negada con el absurdo método de violencia de sus amos, así los ricos hacendados consideraban a la incomunicación como un aliado debido a las diferencias de razas, edades e intereses.

El engranaje colonial esclavista dirigido a dividir e incomunicar al negro llegó al punto, no solo de abarcar las diferencias entre los destinados a labores domesticas y los encargados de las actividades directamente productivas en el proceso manufacturero, si no dentro de las dotaciones de ingenios cercanos e inclusive dentro de las masas negras administradores de ingenio llegaron a ponerse de acuerdo para que los domingos no coincidiesen entre si. Ventajas y desventajas tenían los negros criollos nacidos y formados en los ingenios diferentes a los africanos sin contar además que el esclavo le fue suprimido la vida de relación y eliminado cualquier tiempo libre, debido a las relaciones de seguridad hasta llegar al extremo de no permitir que los mismos trabajaran por el temor de que pudiesen estar pensando.

No obstante a pesar de los esfuerzos encaminados a suprimir cualquier posibilidad de comunicación dentro de la dotación tienen la necesidad creada de un sistema de comunicación dentro de la dotación esclavista para la transmisión e información secreta como recurso de supervivencia.

Es de considerar que mediante éste fluyese cualquier información en sentido horizontal en la dirección esclavo --- esclavo, pero también aquella otra con un sentido vertical y que resultase proveniente del mundo en que se desenvolvía social y políticamente sus amos.

Ramiro Guerra se refiere al abordar la fracasada conspiración de José Antonio Aponte en 1812 una vez desaparecida la posibilidad de la abolición por parte de la corte de Cádiz, a cómo la población negra integrada por esclavos, y libertos se hallaba unida, en lo profundo, por una solidaridad racial y reivindicaciones colectivas que los llevó a tratar de organizar un movimiento de rebeldía para conquistar por la fuerza una libertad que por otro medio no habría llegado nunca. La corriente abolicionista se extendió desde 1837 a 1845 y tuvo como raíces los esfuerzos ingleses sobre la corona española para suprimir la trata entre ambos gobiernos.

Fueron firmados los tratados entre 1817 y 1835 destinados a la eliminación de la misma. La Isla continuó siendo el destino final para la conquista por la fuerza de una libertad que parecía no llegar nunca, a pesar de las actividades y proyectos abolicionistas del cónsul ingles David Tumbor estimulando la insurrección en los recorridos realizados por todo el país del vicecónsul Ros Cokinq y del mulato libre José Miguel Michall.

Desecha la conspiración por las autoridades españolas quedaba la enseñanza de una empresa en la que estaba en juego no solamente el concebido temor al negro y el hecho manejado como posibilidad de que los blancos quedasen finalmente relegados a ser un factor secundario. Este proyecto no pudo encontrar sustentos entre los hacendados

partidarios de la abolición gradual de la esclavitud sin pérdida de dinero ya invertido en la compra de esclavos.

Refiriéndose al pensamiento de un ideólogo como José de la Luz y Caballero deja por lo menos notar lo que plantea Carlos Rafael Rodríguez como ceñido a su momento a la clase con que se vinculo su destino se adelanta a propagar el abolicionismo pero tan poco permanece inalterado ante la esclavitud, habría querido que se extinguiese en Cuba sin los riesgos que el y los suyos tenia de los súbditos, una cosa fue su actitud, como a toda insurrección abolicionista. Algunos como él, le resulta repugnante la institución esclavista como imposible y peligroso liberar de manera repentina a la masa de esclavos pero aun considero un riesgo la perspectiva de una abolición lograda por la violencia de las insurrecciones.

El fracaso de la conspiración de Tumbor atizó el afán de rebeldía entre la población negra, ya que de por si estimula por los rumores de brotes aislados en diferentes lugares de la isla en el periodo de 1838-1841 resultaría descubierta una sociedad secreta de un batallón firmado por mulatos y negros libres, destinados por España ala reforzamientos de sus guarniciones.

Es suficiente revisar la correspondencia reservada al capitán general Domingo Tacón para tener una idea acerca de la atmósfera generada en la autoridad colonial por las presiones abolicionistas inglesas sobre el gobierno de Madrid, los temores y preocupaciones advertirles en carta dirigida al ministro de guerra y estado del 31 de agosto de 1835 antes la existencia de sociedades metodista de los Estados Unidos, Jamaica y otros lugares antillanos y los efectos que de ellos pudieran derivarse en lo de la sociedad. Refiriéndose al pensamiento de un ideólogo como José de la Luz y Caballero no deja por menos de anotar Carlos Rafael Rodríguez como ceñido a su momento y a la clase con que se vinculo su destino, no se adelanto a propagar el abolicionismo, pero tampoco permanece inalterado ante la esclavitud, habría querido verla extinguirse en Cuba, sin los riesgos que el y los suyos tenia de la absurda liberación, pero una cosa fue su actitud de condena a la trata y a toda insurrección abolicionista. A alguien como él le resulta repugnante la institución esclavista cuya imposible y peligrosa era liberar de manera repentina a la masa de esclavos pero aun más riesgosa considero la perspectiva de una abolición lograda por la violencia de las insurrecciones.

El día 27 de Marzo de 1843, durante las prolongadas secciones de trabajo las campanas del ingenio Alcancía habría de marcar como de costumbre los horarios de las tareas agrícolas y fabriles; en la noche del sonido de los tambores llamaban al lanzamiento, se extendió tanto a africanos como a negros criollos que fueron convocados a un estallido de involucro a los ingenios La Luisa, la trinidad, las dotaciones del cafetal MOSCOW y el potrero El Ranchuelo. Este alzamiento seria reprimido por medio de la fuerza desplegada por las tropas españolas enviadas al respecto.

Israel Molinero se a encargado de dejar establecido como los sucesos en Alcancía fueron el resultado de todo un proceso conspirativo el que tuvo un lugar destacado la realización de practicas religiosas de origen africano, el explosivo hecho de que este lanzamiento masivo ocurriera luego de 5 años de preparación por partes de negros libres y esclavos en Güira de

Macurijes en la casa de los libertos José de Luz Domínguez y Jacinto Roque. La noche sería el escenario propicio de estos rumores conspirativos en que la práctica de rituales dirigidos por el moreno Esteban Linares era parte constacional. De manera semejante a la narrada por Alejo Carpentier en lugar de celebraciones religiosas preparatoria de Bemba, Cimarrones y Güira de Macurijes, la delación de 3 esclavos Rafael Aguiar, Manuel González y Eduardo, cabecilla de la conspiración de la zona de Macurijes fueron advertidos de la orden de arrestos emitida por el capitán Pedaneo en su contra, huyeron y lograron hallar el refugio en los cañaverales de Alcancía. Aun cuando pudieran ser discutibles o no el peso de la sublevación de los agentes de Tumbor vinculados a sus planes abolicionistas no puede dejarse de tomar en consideración que su relevo en el cargo cónsul contribuyó poderosamente junto con el cambio de la política inglesa en la cuestión relativa a la libertad inmediata de aquellos introducidos de contrabando a la isla después de 1820 y que los esclavos así sometidos se sintiesen aun más dispuestos a seguir los caminos de la conspiración y la rebelión, no resultando el mismo COIKIG explicase atendiendo a las sublevaciones de los esclavos que trabajaron en las obras de ferrocarril de Cárdenas y Júcaro y que estas habían sido emprendidas por el y un comité de gentes de color que esparcidos sus agentes por toda la isla y continua anotando que por su parte había hecho lo imposible para evitar un levantamiento general de la gente de color que era prematuro y que hubiera sucedido sin sus personales esfuerzos.

En una sociedad en la que todavía no es posible hablar de la existencia de una comunidad ni psicológica ni cultural, entre criollos y españoles blancos, negros y mulatos libres, además de los esclavos africanos sociedad en la que según expresa Jorge Ibarra ni siquiera era posible encontrar una comunidad lingüística le quedaba solamente a esa inmensa masa de color abrir sus males comunicativos y lograr su imprescindible cohesión comunicativa en la práctica del elemento coagulante entre los diferentes sectores que la conformaban resulta ser el elemento religioso a través del cual el sentimiento común a la libertad pueda ser elaborado no solo como un hecho de conciencia, sino también como un hecho posible en la realidad.

El maestro Don Fernando Ortiz analiza como la religión y la magia del africano al igual que su arte, el hecho social del grupo hace que resulte esencialmente dialogar agradando que en una sociedad gregaria hace que sus mismas emociones broten ya conformadas por las mismas coincidencias tribales donde la individualidades inmersas. Las varias muestras de mitos afrocubanos han sido conservadas por los diferentes grupos étnicos introducidos en la isla y por sus descendientes otorgándoles un carácter popular.

Para Miguel Barnet esos mitos han cumplido una función social al integrarse a nuestro pueblo. Dentro de estas muestras de cultura africana se destaca como factor preponderante los patrones origen yoruba, llegados en diversos momentos pero sobre todo con mayor intensidad y sistematicidad entre los finales del siglo XVIII y los inicios del XIX con una particular influencia de las provincias de la Habana y Matanzas, además de la religión sincrética conocida como santería dejando atrás otros aspectos.

La importancia que las autoridades españolas concedieron a este alzamiento cuando no solo el brigadier García OAA su cartel general en Bemba.

Sino que el mismo, intendente de hacienda según recoge José Luciano Franco considero el armamento y la situación de que en matanzas se había descubierto mas de 40 ingenios entre los que se encuentran mas de 10 y 12 mil negros estaban en combinación para sublevarse al mismo tiempo lo que fue frenado por el Capitán General Jerónimo Valdez al gobierno de la metrópolis en oficio reservado el 29 de marzo 1843.

En su desplazamiento progresivo las masas sublevadas lograron llegar al puente que servía de acceso al poblado de Bemba y es entonces que tiene lugar un encuentro entre las tropas españolas resultado de los cual mueren de 40 esclavos y algunos hechos prisioneros, otro escapan y buscan refugios en inmediaciones del cafetal de Doña Gertudris Izquierdo y los monte cercanos.

El ingenio Félix, la presencia yoruba Lucumí es fácilmente perceptible entre los grupos sublevados hallamos que el conjuntos de 10 sublevados fusilados luego de haber sido a un consejo de guerra verbal 8 correspondían al ingenio Alcancía y eran Lucumíes al igual que otros del ferrocarril de Cárdenas también un esclavo lucumí fue condenado y 7 del mismo origen a 6 años de cárcel. Por su parte concluida la dista realizada el 14 de diciembre 1843 fueron condenados por la comisión militar 2 negros libres a cadena perpetua en un presidio en África y 2 esclavos, uno de ellos, lucumí a 10 años en similar condición.

Como la historia se a encargado de demostrar en las corrientes reformistas fracasada al serle negado a los diputados de isla tomar posesión de sus cargos antes las cortes españolas en 1837 y en el periodo abolicionista y entre 1837 y 1845 y muchos los conspiradores abolicionistas iniciada hacia 1842 podrían brindar solución efectiva al grave problema de cese de esclavitud, se trataba de que estas grandes masas y redentoras lograron obtener su libertad pero no frente a esa necesidad humanas de aquellos que era negada tal condición que alzaba todo un muro de inconveniencias sociales y políticas, inmediato a la sublevación en el ingenio triunvirato en 1843 no parece observar la reiteración de las posibles existencias en nuestra provincia de un engranaje entere la población negra que al menos en Alcancía demostró su eficacia comunicativa dentro sus dotaciones de esta zona azucarera capaz de permitir el estallido de rebeliones aunque locales sobre sales por su elevado números de esclavos implicados Alcancía demostró que al querer mantener incomunicado al negro de la vida social activa al hacerlo permanecer separado de las acciones colectivas el verdadero segregador resultó el propio hacendado blanco quien todavía en esta etapa se encontraba aun lejos de la rebeldía que en la segunda mitad del siglo tomaría junto al mismo esclavo que oprimía.

Todavía hacia la década de los años 40 del siglo XIX la actitud de nuestra Sarcarocracia azucarera continuo ceñida de un reformismo que continuo atada, luchaba en un plano súper estructural por alcanzar su independencia para la nacionalidad de que ya se tenia conciencia desde Heredia y de cuya plenitud había sido Paladín Varela.

Conclusiones

La esclavitud fue elemento aglutinador de formación de la nacionalidad cubana así como las distintas etnias fueron elementos portadores de lo que hoy llamamos cultura popular

tradicional demostrado en las distintas formas de rebeldía que se agudizaron entre 1843 y 1844. Alcancía demostró la capacidad de comunicación entre dotaciones.

Bibliografía

FRANCO, J. L. *Apuntes para Historia de legislación Colonial Cuba (1511-1800)*. Editorial Ciencias Sociales. Habana 1985

FRANCO, J. L. *La Gesta Heroica del Triunvirato*. La Habana 1968.

PÉREZ, J. *El Barracón y Otro ensayos*. Editorial Ciencias Sociales: La Habana 1978.

GUERRA, R. *Manual de Historia de Cuba*. Cultura SA. La Habana 1938

LE RIVERAND, J. *Historia Económica de Cuba*. Ediciones Revolucionarias. La Habana 1974.

PORTUONDO, F. *Historia de Cuba (1492 – 1898)*, Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1975.

AGUIRRE, S. *Ecos de caminos*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana 1974.

RODRÍGUEZ, C, R. *José de la Luz en letras. Cultura en Cuba tomo II*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana 1981.

MOLINER, C. *Las sublevaciones de esclavos en Matanzas*. Universidad Central de las Villas 1986.

ORTIZ, F. *Los negros esclavos*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana 1996.

IBARRA, J. *Ideología mambisa*. Colección Cocuyo. La Habana 1972.

ORTIZ, F. *Los bailes y el teatro de los negros el folclor de Cuba*. Editorial Letras Cubanas. La Habana 1981.

BARNET, M. *La fuente viva*. Editorial Letras Cubanas. La Habana 1983.

